

Consultora de Climatología Aplicada
e-mail: cca@ciudad.com.ar - tel/fax: 011-4722 1251 y 02293-42 7837

ANTICIPANDO LA DEFINICIÓN **15/01/10**

Se calculan posibles escenarios de reservas para soja de primera para mediados de febrero.

RESERVAS QUE DAN TRANQUILIDAD

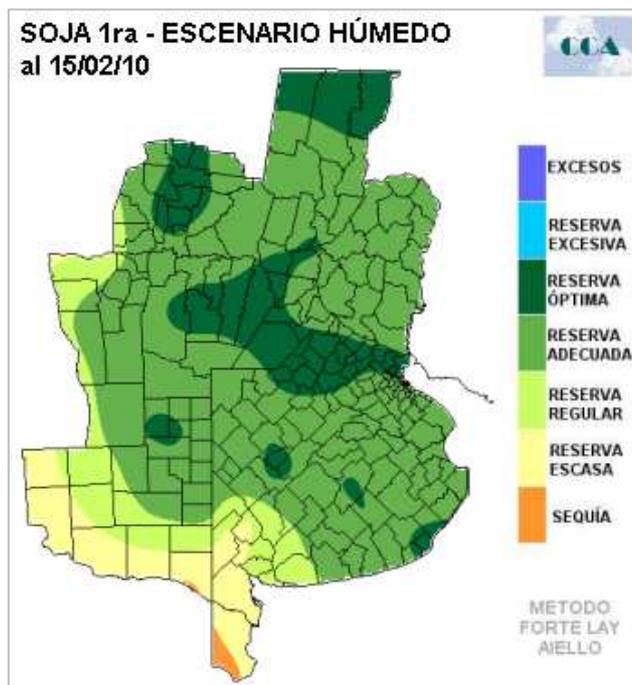
Luego de que los anegamientos y los excesos superficiales han perjudicado una importante superficie dentro de la zona núcleo, se han instalado condiciones de tiempo que permitirán recuperarse a los lotes menos anegados y que promueven un paso entre bueno y excelente para el resto del área. Para el maíz es también favorable esta etapa más seca, aunque posiblemente sufra algo las elevadas temperaturas.

Esta condiciones meteorológicas si bien serán exigentes, se podrán sobrellevar en base a las importantes recargas que ha experimentado el perfil en gran parte del área. Posiblemente la peor parte se la estén llevando el noroeste de CB, el sudoeste de la región pampeana y algunos partidos costeros del sur de BA, donde el margen de humedad no es tan importante y los próximos ocho a diez días quedarían libres de precipitación. Las actuales condiciones atmosféricas reproducen un período típico del mes de enero, donde se establecen muy elevadas temperaturas y en general una importante sequedad del aire. Particularmente este año, se enfrenta este período con sobrante de reservas en gran parte de la región pampeana, situación absolutamente antagónica de la que se observaba para esta fecha del año pasado. El bimestre diciembre enero del pasado año transcurrió bajo condiciones que arrasaron con los rindes de maíz y soja.

El seguimiento de las reservas a nivel regional permite estimar como se irá definiendo la campaña, dado que los problemas con los excesos o el déficit hídrico suele afectar áreas extendidas. Otras amenazas como el granizo, tienen un impacto más aleatorio y en general con muy escasas posibilidades de anticipar su comportamiento, con lo cual resulta muy engorroso estimar las pérdidas que se sufrirán por este fenómeno, aunque de hecho siempre hay. La proyección de un determinado escenario pluvial sumado a las condiciones de reservas de las que parte un escenario de humedad, nos permite definir un marco dentro del cual puede ingresarse al crucial período de floración de la soja.

Mostramos a continuación dos posibles situaciones que podrían presentarse en la región pampeana para mediados de febrero. Recordemos que las sojas más adelantadas de la zona núcleo comienzan a ingresar en floración en la segunda quincena de enero y alternativamente hasta mediados de febrero una gran parte de la superficie ingresa en esta situación. El consumo hídrico aumenta entonces incluso hasta superar los valores de una pradera de referencia, la disponibilidad de agua en el transcurso de este mes e incluso hasta comienzos de marzo suele definir la suerte de

la producción sojera. En primer lugar se presenta el mapa correspondiente al cálculo de reservas bajo un escenario húmedo.

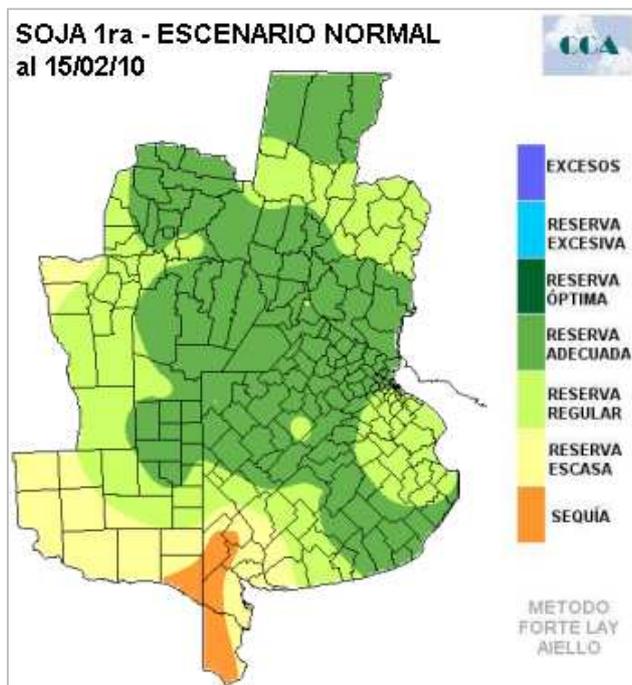


Partiendo de las actuales condiciones de reserva y teniendo en cuenta la continuidad de un escenario con precipitaciones por arriba de las normales hasta mediados de febrero, son muy buenas las perspectivas para toda la región pampeana (no considerar el noroeste de CB y norte de SL). En el tránsito hacia esta fecha, es posible que se de una variedad de situaciones. Se deberán superar condiciones atmosféricas exigentes pero es probable que también se observen recargas de importancia. Justamente, la sobreoferta de agua estaría generando la capacidad hídrica para que el cultivo satisfaga su propia demanda y se sobreponga a jornadas de alta insolación y temperatura.

Evidentemente el mapa posiciona un estado prácticamente ideal, sin embargo estimamos que dentro del área de reservas óptimas pueden darse excesos hídricos. Será entonces, altamente favorable que las napas retrocedan en las zonas más comprometidas de la zona núcleo y recuperen su capacidad de absorción y drenaje. Otras áreas extrapampeanas como el sudoeste de Chaco y las vecindades de Santiago no estarían en condiciones hídricas demasiado alejadas de las que muestra el mapa, es decir posiblemente las reservas adecuadas como piso también se presentarían en gran parte del NEA, favoreciendo no solo a la soja sino también al algodón.

Cuando el cálculo se realiza considerando lluvias normales hasta mediados de febrero, el escenario no presenta modificaciones contundentes. Debe considerarse que actualmente toda la provincia de ER, gran parte de SF, el norte de BA y el este de CB (también gran parte de Chaco), presentan reservas muy por encima de las normales para la época y estas son las condiciones de partida para el escenario. Es decir, mas allá de los trastornos y las importantes pérdidas que se han producido en áreas anegadas, se tiene por delante una situación mayormente aliviada para el desarrollo de la soja durante el próximo mes. No estamos planteando como probable el escenario seco, dado que con las lluvias acumuladas en lo que va del mes de enero

una gran parte de la región pampena ya se ha acercado al piso de las lluvias normales y difícilmente no se observen precipitaciones en esta segunda quincena.



Si bien aparecen zonas más exigidas, no se comprometería seriamente la evolución del cultivo. En realidad esta posibilidad sería la más favorable para la zona núcleo, principalmente porque baja la probabilidad de la vuelta de excesos hídricos.

La oscilación entre el escenario normal y el húmedo se irá alternando principalmente en la franja central, la Mesopotamia y gran parte del NEA. Entendemos que al sur del Salado bonaerense es más probable el escenario normal o incluso pueden aparecer zonas reducidas donde se observen retrocesos hídricos más marcados, la cuenca baja del Salado puede padecer esta situación.

Hacia el mes de marzo y una vez que se han definido los rindes comienzan a tallar las precipitaciones para definir las condiciones de cosecha y la logística de la misma. Muchos actores vinculados a la actividad ya comienzan a demandar este tipo de proyección. Por el momento anticipamos que el mes de marzo y la primera quincena de abril estadísticamente plantean un máximo pluvial en gran parte de la región pampena. El mismo es vital para la estimación de reservas para el inicio de la campaña de granos finos, principalmente sobre el oeste. Al mismo tiempo la posibilidad de excesos a cosecha se posiciona como un riesgo que bajo condiciones El Niño puede verse aumentado. Sin embargo nos parece prematuro anticipar este escenario y preferimos esperar a mediados de febrero para analizar la validación de este primer paso que hoy estamos proyectando.